Su real majestad

by Yuusei Her

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-09-17 05:38:24
Updated: 2014-11-20 03:25:01
Packaged: 2016-04-26 21:09:59
Rating: T
Chapters: 2
Words: 4,741
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "Altanero,precioso y orgulloso" Eran tres palabras clave con las que Kageyama era generalmente descrito por Oikawa y exceptuando el precioso,por los demÃ¡s. La victoria de "El gran rey" aÃºn les dolÃa en el alma a los cuervos pero en especial al armador talento de primero ya que detrÃ¡s de esa derrota habÃa varias cicatrices que volvieron a abrirse con esa derrota.

1. La bikina

Â¡Buenas noches! Este es mi segundo fic aquÃ en Haikyuu y espero que les guste.

EstÃ¡ basado en la canciÃ³n de Luis Miguel (?) "La Bikina" No me maten ni nada xD es solo que al escucharla,pensÃ© automÃ¡ticamente en Kageyama y si no me creen,escÃºchenla y verÃ¡n que se les vendrÃ¡ Ã©l o su fem a la cabeza.

En este fic habrÃ¡ varias parejas que no develarÃ© por el momento para que lean (?) y en el transcurso sepan pero principalmente es un OiKage,de ahÃ se desenvuelve todo.

Â¡Gracias por leer!

Disclaimer:Haikyuu! por lÃ¡stima no me pertenece,es de Haruichi Furudate...O quizÃ¡ sea Ã©l y los trolleo (?) ok no .n. Tampoco "La bikina" me pertenece ya que no soy LuisMi,soy Yuusei (?)

En fin,espero que les guste y dejen reviews y asÃ para saber si les gustÃ³ o no y en que debo mejorar~

.

.

.

.

.

.

.

.

â€”Dicen que alguien ya vino y se fue, dicen que pasa las noches llorando por Ã©lâ€”Ese no era nadie mÃ¡s que Tsukishima con una burlona sonrisa en su rostro al ver a Kageyama con un rostro compungido despuÃ©s de haber perdido contra Aoba Josai la semana pasada.

â€”CÃ¡llate Tsukishima, tÃº no sabes nadaâ€”RespondiÃ³ Kageyama de manera cortante, mirando desafiantemente al rubio que aÃºn tenÃ-a una sonrisa burlona.

â€” Â¿Eh? Â¿Entonces es cierto que el rey antes babeaba por el gran rey pero Ã©ste solo jugÃ³ con el rey y luego lo botÃ³ por la gran reina Iwaizumi? Wow, eso es un descubrimiento digno de un nobelâ€”Kageyama agarrÃ³ mÃ¡s fuerte el balÃ³n y lo aventÃ³ al pisÃ³, evitando explotar su enojo con un golpe.

â€”Ya, ya. Vamos Tsukishima, deja a Kageyama practicar con Hinataâ€”Sugawara como buena "madre" del equipo que era, decidiÃ³ que era hora de calmar la pelea de sus polluelos.

â€”Hey, acomÃ³dense, ya acabÃ³ el entrenamientoâ€”Las miradas de odio entre los de primero cesaron al escuchar al entrenador decir eso, fueron a sus lugares y escucharon las Ãºltimas instrucciones antes de agradecer y comenzar a guardar lo que habÃ-an ocupado.

â€”Vamos Kageyama, no dejes que lo que Tsukishima te diga, te afecteâ€”El azabache solamente chasqueÃ³ la lengua al escuchar eso de Hinata, la persona que menos se darÃ-a cuenta de algo asÃ-. El de ojos azules agarrÃ³ su mochila y se fue solo, evitando ir en parvada con los demÃ¡s cuervos como casi todas las noches lo hacÃ-a.

Kageyama caminÃ³ solo por el sendero, sintiendo como la negra noche lo rodeaba pero por lÃ¡stima, las estrellas del firmamento tambiÃ©n destellaban, lastimÃ¡ndole con cada minuto que estuviera bajo el manto estelar que le recordaba tanto a Ã©l con Oikawa, lastimÃ¡ndole ahora cada vez mÃ¡s que antes ya que lo creÃ-a superado pero por lo visto, no era verdad.

â€”Solitaria camina la bikinaâ€¦â€”Kageyama al escuchar eso, se puso de hielo; volteÃ³ lentamente la cabeza para ver quiÃ©n era el que habÃ-a dicho eso y ahÃ- estaba, la persona por la cual ahora ni siquiera podÃ-a ver la noche en paz. Oikawa Tooru con los brazos cruzados y su boba sonrisa de siempre.

â€” Â¿QuÃ© diablos quieres? â€”PreguntÃ³ Kageyama con tristeza y molestia al ver la figura que se escondÃ-a entre las sombras y las disipaba con su luz.

â€” Â¿Ah? Tobio-chan, no seas tan malo con tu senpaiâ€”CanturreÃ³ el

castaÃ±o con su tonta sonrisa de siempre, dÃ¡ndole unas palmaditas en el hombro al menorâ€”Se que perdiste la semana pasada pero no es para que estÃ©s asÃ-, solo pasaba por aquÃ- para ver cÃ³mo iba mi lindo kohai con esto de recuperarse de la derrotaâ€”Kageyama castaÃ±eÃ³ los dientes y desviÃ³ la mirada al piso al sentir su brazo pasar por sus hombros.

â€”Vete al infierno Oikawaâ€”ContestÃ³ cortantemente el de cabellos negros, que trataba con todo su ser de no romper en llanto por tan nostÃ¡lgico y doloroso contacto que solo se sentÃ-a con mayor magnitud por la derrota pasada.

â€”Bueno, estoy en Ã©l porque estoy abrazando al mismo dictador de Ã©lâ€”Kageyama apretÃ³ sus puÃ±os con dolor mientras su labio temblaba al compÃ¡s de la ventisca que les revolvÃ-a los cabellos a ambosâ€”Pero buenoâ€¦Creo que ya me voy, Iwa-chan me matarÃ¡ si se entera que vi a mi lindo Tobio-chan y aparte lo hice llorarâ€”El de ojos azules abriÃ³ sus ojos sorprendido, preguntÃ¡ndose cÃ³mo diablos el otro podÃ-a ver en tan espesa noche su rostro sollozanteâ€”Mejora, a ver si a la otra puedes ganarmeâ€”

â€” Â¡Ya verÃ¡s, idiota! GanarÃ©, te aplastarÃ© como tÃº me aplÃ¡state en secundaria. No necesito tu lÃ¡stimaâ€”Tobio aventÃ³ el brazo que Oikawa tenÃ-a en sus hombros y alzÃ³ el rostro para comenzar a caminar, limpiÃ¡ndose las lÃ¡grimas que aÃºn no cesaban, viendo hacia el frente para que su orgullo no se viera herido por la persona que menos querÃ-a que lo viera asÃ-.

â€”Altanero, precioso y orgullosoâ€¦â€”Oikawa sonriÃ³ de lado y mirÃ³ como el azabache caminaba con calma pero imponente, como si implÃ-citamente tuviera una capa y una corona con Ã©lâ€”Ahora recordÃ© porque me gustaba tanto Tobio-chanâ€¦â€”El castaÃ±o le mirÃ³ hasta que lo perdiÃ³ de vista y volteÃ³ nuevamente para seguir el camino a casa de su novio, que seguramente le recibirÃ-a con un golpe pero ese golpe habÃ-a valido toda la pena.

Kageyama llegÃ³ a su casa aÃºn con la cara en alto y las lÃ¡grimas a flor de piel, dejÃ³ cautelosamente su mochila en donde siempre para ir directo a su habitaciÃ³n, donde al llegar se aventÃ³ a la cama y comenzÃ³ a llorar con todo su ser, golpeando la almohada con todas sus fuerzas y ahogando sus gritos en el pobre saco de plumas que estaba a nada de romperse por los recuerdos que atormentaban al armador.

Por otra parte, los cuervos habÃ-an pasado a casa del entrenador Ukai a peticiÃ³n suya, para levantarles los pocos Ã¡nimos que aÃºn tenÃ-an caÃ-dos con la comida que habÃ-an preparado entre Kiyoko y Takeda mientras los chicos estaban en la prÃ¡ctica.

â€”Tsukishimaâ€¦ Â¿Por quÃ© le dijiste eso a Kageyama? â€”PreguntÃ³ Hinata al agarrar un kushiage de camarÃ³n, provocando un silencio en la atmÃ³sfera tan agradable que hace minutos se vivÃ-a.

â€”Porque es la verdad, en la secundaria se oÃ-a que el temido rey de la cancha siempre tenÃ-a ese ceÃ±o fruncido. La razÃ³n era porque tenÃ-a una pena y no dejaba que nadie lo consolara, su real majestad siempre pasaba junto a los demÃ¡s sin verlos jamÃ¡s para que no notaran que detrÃ¡s de ese duro mirar estaba un mocoso llorando por su corazÃ³n rotoâ€”ContestÃ³ Tsukishima de lo mÃ¡s calmado del mundo, diciÃ©ndolo como si se tratara del clima, dejando a todo el equipo de

Karasuno a cuadros.

â€” Â¿De quÃ© hablas Tsukishima? Explica mÃ¡s claroâ€”Nishinoya asintiÃ³ con la cabeza ante la peticiÃ³n de Tanaka ya que Ã©l tampoco habÃa entendido con claridad lo que les habÃa dicho su compaÃ±ero; el rubio suspirÃ³ con pesadez y volviÃ³ a hablar.

â€”Que Kageyama estaba enamorado de Oikawa y su obsesiÃ³n por ser el mejor no es solo porque ame el volleyball, sino tambiÃ©n porque quiere ganarle a su antiguo "amor", quiere demostrarle que es mejor y que ya lo superÃ³ ademÃ¡s de que siempre se ve enojado es para que nadie vea que es una nena llorona que le sigue doliendo lo de Oikawa en el fondo Â¿Ahora ya entendieron? â€”Un "ahh" coral se escuchÃ³ y Tsukishima volviÃ³ a su comida.

â€” Â¿Entonces Oikawa-san no le correspondiÃ³? â€”VolviÃ³ a preguntar Hinata al tratar de atar cabos. Esa pregunta dibujÃ³ en el rubio una macabra sonrisa, dejÃ³ su plato de gohan en la mesa y mirÃ³ al pelinaranja.

â€”Vaya, vaya, vayaâ€¦Se ve que aquÃ nadie sabe nadaâ€”Al decir eso, su mirada se dirigiÃ³ al libero y al rematador de segundo, los cuales no comprendieron la indirecta ya que estaban un poco mÃ¡s ocupados luchando por ver con quien se quedaba el Ãºltimo rollo de huevo hecho por su amada Kiyokoâ€”Lo mejor de todo esto es que Oikawa aceptÃ³ los sentimientos del rey pero Â¿QuÃ© crees, Hinata? â€”Hinata mirÃ³ al rubio con intriga, desesperÃ¡ndose al no obtener respuestaâ€”Puesâ€¦En realidad habÃa jugado con sus sentimientos ya que siempre habÃa andado con Iwaizumi y el gran rey solo habÃa jugado con el rey para que no centrara toda su atenciÃ³n en su talento, logrando asÃ su objetivo de asegurar su puesto como armador Â¿Interesante, no? Ya que a final de cuentas, funcionÃ³â€”Hinata se quedÃ³ de piedra al escuchar eso, hasta sintiÃ³ como su corazÃ³n se partiÃ³ en dos al oÃr la historia.

â€”Eso es cruelâ€¦Muy cruelâ€¦â€”SusurrÃ³ Yamaguchi algo dolido tambiÃ©n por la historia, sin notar que Tsukishima le miraba por el rabillo del ojo.

â€” Â¿CÃ³mo alguien puede ser tan cruel para hacer eso? â€”PreguntÃ³ Sugawara al comprender por fin el porquÃ© en unos dÃas especÃficos o cuando habÃa partidos contra Aoba Josai, el azabache lucÃa mÃ¡s triste que enojado.

â€”Ese Oikawa estÃ¡ loco, deberÃa pulverizar a ese "shitty boy" â€”Dijo Tanaka con su cara que "imponÃa temor" aunque solo causÃ³ la risa de Nishinoya.

â€”Bueno, bueno. Dejemos de hablar de chismes de Oikawa y Kageyama, miren la hora. Sus padres me mataran si no los corro ahoraâ€”Los cuervos terminaron de comer en cuestiÃ³n de segundos y salieron de la casa del entrenador, donde ahora solo quedaban Ã©l y el profesor.

â€”QuÃ© bonito detalle de tu parte el hacer esto por los chicos, Ukai-kunâ€”El rubio artificial se sonrojÃ³ un poco y siguiÃ³ alzando los platos junto al mayor.

â€”Oh, no es nada, senseiâ€¦Es solo que yo hubiera querido que mi abuelo hiciera esto por nosotros cuando perdÃamosâ€”El de lentes

sonriÃ³ y mirÃ³ al rubio que seguÃ-a alzando los platosâ€”Se siente mejor porque compartir una comida crea un ambiente mÃ¡s de confianza y familiarâ€”

DespuÃ©s de que la mesa quedara totalmente limpia, ambos tomaron tÃ© y se quedaron platicando de varias cosas hasta altas horas de la noche.

â€”Oh mira quÃ© hora es, creo que mejor me voyâ€”Ukai cambiÃ³ de su semblante despreocupado a uno de tristeza.

â€”No sensei, quÃ©dese por favor, no me arriesgarÃ© a que vaya a pie hasta su casa a estas horas.

â€”Pero no quiero ser una molestia.

â€”Usted no es ninguna molestia, de hecho tengo un futÃ³n extra preparado, era por si algÃºn chico se quedabaâ€”El castaÃ±o hizo una reverencia en modo de agradecimiento y se dejÃ³ jalar de la mano por el menor, sonrojÃ¡ndose por tal acto.

â€”Gracias Ukai-kunâ€¦En verdad eres la mejor persona del mundoâ€”El rubio desviÃ³ la mirada avergonzado y negÃ³â€”Entoncesâ€¦Buenas nochesâ€¦Hasta maÃ±anaâ€”Ukai asintiÃ³ con la cabeza, viendo hacia la pared ya que sabÃ-a que si volteaba a ver al profesor, de seguro perderÃ-a la poca cordura que mantenÃ-a y lo besarÃ-a.

â€”Hasta maÃ±ana, Takeda-sanâ€¦â€”Ukai se volteÃ³ al decir eso en un acto de valentÃ-a, ya que habÃ-a decidido decirle de paso lo que sentÃ-a pero con lo Ãºnico que se encontrÃ³ fue con el profesor dormido apaciblemente con una bella sonrisa en sus labios. El rubio jalÃ³ de la cadera al mayor y lo abrazÃ³, apegÃ¡ndolo a su pecho, respirando su hipnotizante aroma que lo enamoraba cada dÃ-a mÃ¡s, sonriendo al instante ya que por fin, le ganarÃ-a al crudo frÃ-o que se sentÃ-a en su habitaciÃ³n por una noche.

## 2. El rey estÃ¡ de malas

Â¡Hey! En serio lamento haber tardado tanto pero trataba de corregirle todos los errores que me marcaron para hacerlo perfecto (?) Y luego la escuela y otros fics y fandoms me hicieron evitar el escribir esto Â¡Lo siento! Pero ya estÃ¡ Â¡Muchas gracias por sus Rw's! En serio me alegra que lo comenten aunque me pase de potato y haga la actualizaciÃ³n hasta ahora ;u; pero descuiden,la prÃ³xima actualizaciÃ³n serÃ¡ mÃ¡s rÃ¡pida,solo dejen librarme de la escuela y ya (?)

Â¡Espero les guste! y les agradezco si me dejan Rw's,favs y follows

* * *

><p>Al dÃ-a siguiente, el profesor se levantÃ³ con los rayos del sol cubriÃ©ndole el rostro, se despabilÃ³ un poco antes de darse cuenta que estaba recostado en el pecho de Ukai y Ã©ste le abrazaba de la cintura; se sonrojÃ³ totalmente y sonriÃ³ algo enternecido ya que al menos en la noche pudo estar entre sus brazos, se volteÃ³ para verle y besÃ³ su mejilla sigilosamente, cerrando nuevamente los ojos para dormir un par de minutos mÃ¡s, para disfrutar ese contacto al menos

un poco mÃ¡s antes de separarse y tratar de ocultar sus sentimientos cada entrenamiento, ya luego se reportarÃ-a en la escuela como enfermo.<p>

Por lÃ¡stima esa rosada realidad no se pintaba para todos aquella maÃ±ana donde Kageyama seguÃ-a abrazado a sus piernas debajo de sus cobijas con las cortinas cerradas, escuchando el ruidoso despertador que se repetÃ-a cada cinco minutos para que se levantara y fuera a la escuela.

DespuÃ©s de veinte minutos, el azabache se levantÃ³ con cierta desesperaciÃ³n y aventÃ³ el despertador a la pared para que se callara de una vez, tener en la mente a Oikawa junto con ese molesto ruido no era de su agrado en lo mÃ¡s mÃ-nimo. Una vez que por fin el molesto ruido habÃ-a cesado fue a ducharse, lavÃ¡ndose bien la cara, el cuello y la cabeza, tratando de borrar cualquier rastro que delatara su noche inundada en llanto y golpes a la almohada por recordarlo.

Kageyama aÃºn iba a tiempo para la escuela a pesar de retrasarse veinte minutos en su cama, comenzÃ³ a caminar por la calle como si nada, sintiendo el viento que comenzaba a notarse por la cercanÃ-a del otoÃ±o, rememorÃ¡ndole la noche anterior donde sintiÃ³ aquel fuerte brazo rodearle por los hombros justo como lo hacÃ-a en secundaria; inmediatamente el armador negÃ³ con la cabeza en un intento de borrar aquellas imÃ¡genes que se exponÃ-an en su mente una por una, volviendo a abrir la herida que ahora sangraba; sin darse cuenta, Hinata ya estaba a su lado, sorprendiÃ©ndolo y haciÃ©ndolo fruncir aÃºn mÃ¡s el ceÃ±o.

â€”Buenos dÃ-as, Kageyamaâ€”El mayor ni se inmutÃ³ en contestarle a Hinata, provocando que el de cabellos naranjas hiciera una mueca que provocaba ternura en vez de miedoâ€”He dicho, buenos dÃ-as Kageyamaâ€”El azabache siguiÃ³ con la cabeza en alto sin ponerle atenciÃ³n alguna al menor, llevÃ¡ndolo a tomar medidas drÃ¡sticas para que Kageyama lo notara, jalÃ¡ndolo del uniforme para que le pusiera atenciÃ³nâ€” Â¡Buenos dÃ-as, Kageyama! â€”Kageyama ya mosqueado por la actitud de su compaÃ±ero le arrebatÃ³ su manga de sus manos y refunfuÃ±Ã³ por lo bajo, maldiciendo mil veces y de regreso el hecho de encontrarse con Hinata justo cuando no querÃ-a ni que el sol tocara su caraâ€”EstÃ¡ bien, no me hagas caso, le dirÃ© a Suga-san que hoy levantÃ© el balÃ³n, ni quien te necesite Bakeyamaâ€”

â€”Pues bien, lÃ¡rgate con Sugawara-san, a ti es al que nadie necesita enano molesto Â¿Crees que eres el Ãºnico al que le puedo levantar balones? No seas idiota. Cuando dejes de serme Ãºtil, te cambiarÃ©â€”Hinata se quedÃ³ con la boca abierta por escuchar esas dolorosas palabras que se le clavaban como cuchillos en el pecho en ese instante, se subiÃ³ nuevamente a su bicicleta y comenzÃ³ a pedalear lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo, escuchando como su corazÃ³n se caÃ-a pedazo a pedazo en su pecho.

Kageyama al ver huir a su amigo solo pudo recriminarse lo estÃºpido que fue Â¿QuÃ© significaba todo eso? Ã‰l ya habÃ-a cambiado y no pensaba asÃ-, mucho menos de Hinata, con quien hacÃ-a el "ataque divino" serÃ-a una reverenda estupidez dejarlo ir pero esa era la situaciÃ³n, Kageyama acababa de herir al polluelo por su propio dolor cuando Ã©l solamente lo habÃ-a saludado inocentemente. No, todo era culpa de Hinata como siempre, era su culpa por ser tan molesto desde

tan tempranas horas de la maÃ±ana, era su culpa por no ver que estaba abatido, era su culpa por no saber que tenÃ-a el corazÃ³n roto por culpa del armador de Aoba Josai.

Kageyama siguiÃ³ con la cabeza baja, pateando una piedrita en el camino, maldiciendo todo lo que podÃ-a en murmullos aterradores a Oikawa, maldiciendo el dÃ-a en que entrÃ³ a la misma secundaria que Ã©l o cuando pisÃ³ el gimnasio y maldiciendo mÃ¡s que lo demÃ¡s, el dÃ-a en que se dejÃ³ engatusar por ese apuesto joven de ojos achocolatados y melena castaÃ±a, pensando que hubiera sido mejor el hacerle casos a los rumores que corrÃ-an del armador y su mejor amigo de la infancia.

Las clases corrieron demasiado lentas para pesar de Tobio, el cual veÃ-a una hora y cuando volvÃ-a a mirar el reloj, Ã©ste parecÃ-a que se habÃ-a atrasado solo para torturarlo en clase de historia. El chico frunciÃ³ el ceÃ±o mÃ¡s que de costumbre e ignorÃ³ por completo el hecho de que Sacro Imperio Romano GermÃ¡nico era un paÃ-s que fue a la guerra y perdiÃ³, ciertamente le importaba un comino si el paÃ-s ese que a su parecer era del medio oriente, fuera a la guerra y perdiera.

CerrÃ³ sus ojos un momento para dejar de escuchar aquel tema que solo aumentaba su molestia, ya que por alguna razÃ³n Oikawa tenÃ-a una voz muy parecida al protagonista de un anime de historia que Hinata Ãºltimamente veÃ-a y le obligaba a ver a veces en el descanso.

â€”Vaya, que descaro del rey el quedarse dormido desde primera hora hasta el descansoâ€”Tobio se despertÃ³ de peor humor con los bruscos movimientos de Tsukishima en su hombro para que se despertara, haciÃ©ndolo estallar internamente al ver la socarrona e irÃ³nica sonrisa que Ã©ste se cargaba.

â€” Â¿QuÃ© quieres? AÃºn no es hora de hacer sufrir a mis ojos por verteâ€”Tsukishima solo riÃ³ por lo bajo ante el intento de Kageyama por molestarlo. El azabache se cruzÃ³ de brazos y suspirÃ³, debÃ-a de calmarse e ir a comprar algo antes de ir corriendo al gimnasio por un balÃ³n para golpear al rubio.

â€”No creas que vengo por tu excelente compaÃ±Ã-a, vengo porque Sugawara-san quiere hablar contigo, parece que heriste a tu reina en la maÃ±ana y el enano tan varonil como siempre fue llorando al salÃ³n de Sugawara-san y el capitÃ¡n para acusarteâ€”Kageyama gruÃ±Ã³ por lo bajo al recordar el incidente de la maÃ±ana, ahora para colmo iba a ser regaÃ±ado por sus superiores por culpa de Hinataâ€”Y por cierto, el gran rey te manda saludos "Tobio-chan" â€”Tsukishima riÃ³ con una maligna diversiÃ³n y se puso los audÃ-fonos mientras salÃ-a del salÃ³n de Kageyama para no oÃ-r sus reclamos o gritos pero se quedarÃ-a afuera de su salÃ³n para terminar de deleitarse con su abatida expresiÃ³n.

Kageyama abriÃ³ los ojos al escuchar los saludos, justo la persona que le habÃ-a causado tantos problemas y de la que no querÃ-a saber era la misma persona que ese fatÃ-dico dÃ-a le mandaba saludos con el embajador del sÃ©ptimo cÃ-rculo del infierno; con pesar se levantÃ³ de su lugar y saliÃ³ de su salÃ³n, sintiendo la risa burlona de Tsukishima en su nuca al salir del aula.

Tobio venÃ-a algo jorobado con las manos en sus bolsillos, tratando

de pensar en alguna excusa lÃ³gica para salir bien parado de los regaÃ±os que le esperaban junto con los brutales castigos que seguramente el capitÃ¡n le pondrÃa. No a lo tonto eran "papÃ¡ y mamÃ¡ cuervo" Si alguien osaba tocar a alguno de sus polluelos, en especial a su consentido, la sangre correrÃa.

Cuando menos sintiÃ³, el armador ya estaba frente a la puerta de la azotea abriÃ©ndola. CerrÃ³ sus ojos con cierto fastidio porque lo que escucharÃa serÃa la voz de Daichi gritarle pero nada, abriÃ³ los ojos sorprendido por no escuchar los gritos; Kageyama volteÃ³ hasta ver a Sugawara abrazando a Hinata mientras le acariciaba la espalda que se movÃa por los espasmos del llanto junto a un preocupado Daichi que veÃa a su pareja tratar de calmar a
Hinata.

â€”Kageyamaâ€¦Creo que debes de disculparte con Hinataâ€”El azabache apenas si notÃ³ que el capitÃ¡n estaba a su lado empujÃ¡ndole la espalda para que caminara y no se quedara solamente petrificado ante tal imagen que le hacÃa doler el corazÃ³n.

â€”Hinataâ€¦No llores, en la maÃ±ana estaba molesto por algo yâ€¦â€”Al recordar lo de la maÃ±ana, Kageyama frunciÃ³ el ceÃ±o y negÃ³ con la cabezaâ€”Fue tu culpa, si no te contestÃ© es porque no estaba de humor pero tÃº estabas insiste e insiste Â¿CÃ³mo no querÃas que te contestara asÃ, idiota? â€”Hinata se abrazÃ³ mÃ¡s fuerte a Sugawara y Ã©l le mirÃ³ reprobatoriamente, acariciando con mÃ¡s Ãmpetu la espalda del pelinaranja que sollozaba con mayor fuerza.

â€”Kageyama, puedes descansar el dÃa de hoy del club, tambiÃ©n Hinata lo harÃ¡â€”El armador de primer aÃ±o mirÃ³ a su capitÃ¡n con una expresiÃ³n indescifrable, estaba frÃo y rÃgido como una vil tabla, sintiendo como cada horrible sollozo que Hinata emitÃa se le clavaba en el corazÃ³n.

â€”Pero yoâ€¦T-Tenemos que practicar paraâ€¦

â€”Es una ordenâ€”El chico de ojos azules no pudo hacer nada mÃ¡s que bajar la cabeza ante las Ã¡speras palabras de su mayor, se sentÃa como un niÃ±o regaÃ±ado por tratar de echarle la culpa a alguien mÃ¡s del jarrÃ³n que habÃa roto.

Tobio apretÃ³ sus puÃ±os hasta que quedaran blancos y saliÃ³ de la azotea con molestia, haciendo la puerta resonar con fuerza mientras Ã©l bajaba las escaleras colÃ©rico, sentÃa rabia por haberle echado toda la culpa a Hinata de su error, de no haber aceptado la culpa o no poder haberse disculpado con Hinata que solamente le saludÃ³ inocentemente; y para terminar de explotarle el hÃgado, el hecho de que hoy no vaya a practicar por el estado de su carnada. En definitiva ese dÃa solo querÃa poner a prueba su resistencia y poca paciencia.

El resto del dÃa se le fue como agua entre los dedos, se pondrÃa feliz si no fuera porque no podÃa ir entrenar peroâ€¦Su equipo le necesitaba, necesitaba mejorar sus saques para no volver a perder frente a Oikawa, para no ver nuevamente su estÃºpida sonrisa que le rompÃa y derretÃa a la vez.

Al llegar al gimnasio como si nada, sintiÃ³ como el ambiente se hizo pesado totalmente, el capitÃ¡n tenÃa el entrecejo fruncido al ver a

Kageyama entrar al gimnasio y el vice capitÃ¡n tenÃ-a un rostro de profunda preocupaciÃ³n, buscando al instante al pelinaranja con la vista como si con una mirada pudiera protegerlo de todo.

â€”Muy bien, hoy vamos a practicar los remates hasta que se les caigan los brazosâ€”Dijo el entrenador a su equipo mientras iba al pizarrÃ³n acompaÃ±ado del profesor Takeda a enseÃ±arle algunas jugadas que generalmente usaban ya que se le hacÃ-an muy interesantesâ€”Chicos Â¿Me escucharon? â€”Ukai parÃ³ al ver como su equipo se tensaba al escuchar eso.

â€”Va-Vamosâ€”Nishinoya fingiÃ³ sonreÃ-r, dÃ¡ndole el balÃ³n a Kageyama de una manera brusca junto una mirada matadora que podrÃ-a poner a llorar hasta al hombre mÃ¡s rudo del mundo.

El entrenador dio algunas Ã³rdenes y comenzaron a practicar. De un lado estaba Sugawara para levantar el balÃ³n y del otro lado Kageyama, en la fila de Kageyama solo estaba un Tsukishima con una burlesca sonrisa y Yamaguchi que veÃ-a curioso porque solo ellos dos estaban en la fila.

â€”Hey, Hinata, ve a practicar con Kageyama, ustedes tambiÃ©n Daichi y Asahiâ€”OrdenÃ³ el entrenador cuando volteÃ³ a ver a sus jugadores en lo que el profesor trataba de asimilar una jugada que habÃ-a marcado en el pizarrÃ³n. Con un tenso ambiente y una mueca rara, el capitÃ¡n caminÃ³ hacia la fila del armador de primero, seguido de un temeroso Asahi, el cual asimilaba un despertador que no dejaba de temblar por el miedo del aura intimidante que emanaba el capitÃ¡n.

â€”Va-Vaya Ukai-kun, usted es un gran entrenador si puede planear todo eso solo Â¡Me sorprende! Quiero saber tanto como ustedâ€”El rubio se sonrojÃ³ levemente ante las palabras del pequeÃ±o castaÃ±o que miraba con admiraciÃ³n pura al hombre que lo enamoraba cada dÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s.

â€”Que vaâ€¦Solo es un juego de niÃ±osâ€¦â€”SusurrÃ³ apenado Ukai mientras se sobaba la nuca algo nerviosoâ€”Usted es mÃ¡s genial sensei, lidiar con tantos mocosos a la vez, ser tan listo, tener mucho trabajo y aparte hacer tiempo para venir con nosotros Â¡Es muy lindo! â€”ExclamÃ³ lo Ãºltimo ya habiÃ©ndose dejar por las palabras; paralizando al profesor y Ã©l petrificÃ¡ndose de igual manera al pensar que cosa habÃ-a dichoâ€”Di-Digo e-es muy bonitoâ€¦ Â¡No! Di-Digoâ€¦ Â¡Ah! â€”El profesor riÃ³ al ver las expresiones del entrenador y le agarrÃ³ la mano para que dejara de hacer esos movimientos raros que por lo visto, todos los del equipo hacÃ-an al no poder expresarse.

â€”EstÃ¡ bienâ€¦Si soy lindo para Ukai-kun, me parece perfectoâ€”Ambos se miraron a los ojos y sonrieron idiotizados, como un par de adolescentes que acababan de recibir un detalle de su enamorado, lo cual solo distaba de la realidad en la edad pero ese ambiente que comenzaba a emanar flores y corazones se cortÃ³ al escuchar un golpe estruendoso.

â€” Â¿QuÃ© diaâ€¦â€”Ukai se volteÃ³ molesto a ver ahora que habÃ-a sucedido, juraba que si era alguna estupidez de Nishinoya o Tanaka, los iba a poner a correr hasta que vomitaran el poco cerebro que tenÃ-anâ€” Â¡Oigan, ustedes!... â€”De pronto callÃ³ al ver a Kageyama con los puÃ±os apretados viendo a Hinata que lloraba con una

expresiÃ³n de molestia.

â€” Â¡Carajo, Hinata! Si te mando el balÃ³n a la derecha es para que lo golpees, no para que te atores con la puta redâ€"ExclamÃ³ el armador furibundo mientras veÃa a Hinata que estaba en el piso por haber rebotado contra la red.

â€” Â¡CÃ¡llate Bakeyama! Tu dijiste que iba a ser a la izquierda ademÃ¡s trataste de hacerlo como lo hace el gran rey Â¿Yo quÃ© culpa tengo de que no te salga? â€"ReplicÃ³ el de cabellos naranjas, limpiÃ¡ndose las lÃ¡grimas de impotencia que caÃan porque desde la maÃ±ana Kageyama se descargaba con Ã©l y por el bueno golpe que se dio al caer.

â€” Â¡Joder! Solo golpea el puto balÃ³n y ya, no importa hacia quÃ© lado diga Â¡GolpÃ©alo! â€"GritÃ³ el azabache rojo de la furia que tenÃaâ€" Â¡Por eso perdimos contra Aoba Josai! â€"Hinata se levantÃ³ y mirÃ³ con el ceÃ±o fruncido a Kageyama, el cual lucÃa un poco mÃ¡s calmado despuÃ©s de haber exhaladoâ€"JamÃ¡s debÃ de haberte pasado el balÃ³nâ€¦â€"SusurrÃ³ en lo que agarraba el balÃ³n, dejando de piedra a Hinata.

De todas las frases que Kageyama pudo haberle dicho, habÃa elegido decirle que fue un error lanzarle el balÃ³n. Su corazÃ³n comenzÃ³ a punzar dolorosamente dentro de su pecho Â¿PorquÃ© le decÃa eso? Â¿QuÃ© habÃa hecho Ã©l ese dÃa para que Kageyama le dijera eso? Y lo peor era si en realidad Kageyama creÃa eso de Ã©l pero hasta ahora se lo dijo; cuando volviÃ³ a pasar, Kageyama gruÃ±Ã³ y levantÃ³ el balÃ³n tremendamente rÃ¡pido pero Hinata ni se inmutÃ³ en alcanzarlo, sus fuerzas estaban concentradas en frenar su llanto y las navajas de sus pensamientos que en cualquier momento se clavarÃan aÃºn mÃ¡s profundo.

El entrenador Ukai al presenciar esa escena decidiÃ³ cambiar de ejercicio. Los mandÃ³ a correr un par de vueltas para desestresarse y despuÃ©s practicar la defensa aunque su idea no cambiÃ³ el tenso ambiente que rondaba el entrenamiento, desde Daichi que vigilaba toda la cancha para ver que no volviera a suceder algo hasta Nishinoya y Tanaka, quienes ni se inmutaban en molestar a su hermosa Kiyoko-san. Solamente el sonido de los golpes con el balÃ³n y los jadeos eran lo Ãºnico que se escuchaba en el gimnasio.

Justo como en las prÃ¡cticas pasadas, Kageyama volviÃ³ a irse solo, apurÃ¡ndose con sus labores de limpieza en el gimnasio por su mal comportamiento para evitar a todos, sobre todo a Hinata que lucÃa perdido en otro mundo, ni siquiera el resto del entrenamiento pudo bajarlo de sus pensamientos.

Sugawara como buena "madre" de Karasuno que era, estaba atento a todos los detalles, hasta los mÃ¡s insignificantes, Ã©l los habÃa notado. Como las expresiones de su aprendiz al nombrar al "Gran rey" o las de Hinata cuando Tsukishima contÃ³ el pasado amoroso del armador de primero. SuspirÃ³ para sus adentros mientras ataba cabos, ya tenÃa una idea de lo que sucedÃa pero debÃa terminar de asegurarse de sus suposiciones, despuÃ©s de todo, lo que querÃa era ayudar a sus polluelos y para eso necesitaba la informaciÃ³n concisa y relativamente exacta.

End

file.